

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR
Calle del Cerrito 84

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE



A NUESTROS SUSCRITORES

Desde el 17 hemos cambiado el personal y organización de nuestros repartidores. Con este motivo es posible que se produzca alguna interrupción. Y al fin de remediárla, rogamos a nuestros suscriptores tengan a bien darnos inmediato aviso de las faltas que ocurrieren.

La Administración.

Almanaque
Sábado 5. San Miguel de los Santos y Santa Zoa.
Luna llena a las 5,51 m. de la tarde.
El sol sale a las 7,12 se pone a las 4,52.

EL BIEN PÙBLICO

MONTEVIDEO, JULIO DE 5 1879.

No le suponiamos tan ocupado

Dice un antiguo proverbio: nada hay que ofenda como la verdad.

Puesto en columnas ese proverbio con la dosis de ironía que nuestros artículos de antaño han producido a *La Nación*, Organo más o menos oficioso del Sr. Ministro de Gobierno; tirada por bajo de esas dos cantidades, la raya de la adicción, y efectuada el *El Bien Pùblico* tiene más de un motivo para congratularse pensando que ha dicho la verdad. Un deber menos que cumplir, porque temíamos la obligación de decir.

La Nación ha creído que nuestras palabras podían ser una tesis de discordia. Esto no abona en pro de su defendido. Si se expresa la verdad puede separarse del Jefe del P. E. es probable que esté al lado de los que no queremos calificar, pero que están calificados por sí mismos, desde el punto en que no resistirían lo que ofende, es decir, a la verdad.

Preferimos discrepar en este punto de *La Nación*, y seguir creyendo, como hasta aquí, que la manifestación de los desacuerdos del señor ministro de Gobierno no trae apresajados más resultados que una pronta y severa enmienda. El Presidente, que con esa manifestación echará de ver el daño inacabable que a su buen nombre como gobernante se están haciendo los tales desacuerdos, será quien reclamará la enmienda. Y el ministro, interesado tanto como el Presidente, en que su nombre no pase a la historia cargado y recargado con lágrimas y maliciones de sus contemporáneos, se apresurará también a remediar por su parte, los yerros de que se trata.

La Nación que, por lo visto, ha tomado a los pueblos como a muñecos, en los cuales es fácil hacer ensayos a cada paso, parece darse a entender que se trata de reaccionar contra el pasado, cambiando instituciones, costumbres, religión, literatura, etc.

Suponemos que no pretenderá que el Sr. ministro sea el gran químico destinado por la Providencia en que ese *La Nación* a tratar todas esas cosas en el gran mortero de las trituras de los pueblos. La empresa es colosal; aún prescindiendo de Díos, para él se necesita un genio; y como los genios solo son chispas que caen como fuego del cielo sobre combustibles hacinados producen en momentos dados los grandes incendios sociales, a más de genio, se necesita un campo convenientemente preparado: cosas todas que, bien lo sé *La Nación*, está mejor de poseer el Sr. Ministro de Gobierno.

Así permítanos el colega de las genuflecciones que tampoco en este punto concordemos con su opinión. Las frágiles sociedades requieren pulmón y mas duros que los de su idolo; los del señor ministro que, como los nuestros, son de frágil y deleznable barro, no harán sino secarse, adueñarse y quebrarse bajo la acción del fuego de la gran hornalla.

Para examinemos un poco el problema.

1º Cambiar las instituciones—Y qué instituciones quería darse el Sr. Ministro. Cambiar los hombres, que representan las instituciones, si se será fácil, tan fácil como al jardín de ajedrez mudar las piezas de su juego, cuando no tiene suficiente jugador que lo resista. Pero cambiar el tablero (Y qué se haría al juego entonces?) Ya no sería ajedrez; sería cualquier otra cosa.

2º Cambiar las costumbres—Pero las costumbres son el apoyo de las instituciones. Le hemos citado ayer a *La Nación* la autoridad del Dr. Velez Sarfield y podríamos citarle otras mu-

chas, que comprueban no ser ilícito cambiar las costumbres por medio de leyes, pues la misión de estas no es disgregar ni corromper ni siquiera enervar; sino ante bien, fortificar las costumbres. De modo que si el Sr. Ministro estuviese comprometido en una obra de enervamiento y corrupción de las costumbres, ya vé *La Nación* que nos sobraron motivos para decir lo que hemos dicho anteriormente.

3º Mudar la religión—Ah! Ah! Mudar la religión! Pues ahí es un gránito de anís, para que de un solo pase lo haga volar el Sr. Ministro. En primer lugar, con nuestro permiso, dudamos que al Sr. Ministro le sea mas permisible esto que a todos los heros, coronados y por coronar, que han existido desde Jesucristo acá. Aún suponiendo que el Sr. Ministro dispusiera de los recursos de ingenio y fuerza que *Juliano*, el primo gobernante apóstata, todavía nos sería permitido esperar que no saliese mejor parado que él. Aun suponiendo que valiera tanto como los Constantinos, Constantes, Valentes, Heraclios, Teodosios, Leovigildos, Latorios, Otones, Emericos (de Alemania E Inglaterra), Isabellas y Gustavos de Suecia, todavía nos sería permitido esperar que S. E. no halaría menos resistencias, así por parte de los hombres como por la del tiempo, de los que ellos encontraron.

Mudar la religión es una obra larga y cruenta: hay que acudir a los años de hierro, los patos, las exacciones, las proscripciones, los destierros; cosas todas que requieren cierto temperamento así en el que las ejecuta como en los que las padecen. Los países no suelen comprender salvo bien librados de este género de gobierno, y un país reducido como el nuestro, es difícil que muriere en la operación.

4º Cambiar la literatura—Se os consigue des de conseguido todo lo anterior. Como la literatura responde a gustos y caracteres definidos, solo cambiando los gustos y los caracteres se consigue renovar la faz de las literaturas. Así en épocas de decadencia, incom, como fuesas poetas, literaturas timidas; como en las de corrupción, literaturas serviles, que *La Nación* conoce; como en la de la regeneración y lucha literaria; virtuos y de carácter; como en las de explendor y gloria, literaturas potentes que reflejan los puros celajes del cielo bendito de su modestia, porque no lo parecen de cerca ni de lejos.

Nos permitimos suponer que, entre los servicios importantes, tampoco incluirá *La Nación* a la vigente ley de Registro Civil, contra la cual, los contribuyentes claman ahora desde el fondo de sus bolsillos, y clamaron mañana desde donde mejor serán oídos.

Puede ser que sea un servicio importante la ley de Registro Civil; pero tan modesta como su hermanita la de Educación Común, tiene el raro privilegio de parecer todo lo contrario.

El *El Bien Pùblico* que, contra lo que cree *La Nación*, no tea de discordia, aunque dista mucho de ser pionero de oficinas, no solo no ve un servicio importante en la Ley de lo que se trata, sino que, justo con ver en ella lo poco que el Sr. Ministro cultiva las buenas relaciones con el Código Civil, hallo también que es la obra más fanesta a que pudieron empujar al Gobierno provisorio los malos consejos de quienes dentro trancos quisieron reconciliarse con los clérigos apóstoles. Un ministro que hubiese tenido la conciencia de sus responsabilidades futuras, en vez de sentir la necesidad de buscarse un arraigo artificial en una opinión química; un ministro que hubiese tenido la intuición de la trascendencia inmena de una Ley de esas proporciones, habría reculado de sí mismo, y en vez de seguir furtivamente la discusión y consejo de las Cámaras sobre los planos que él creía necesarios, se hubiera apetecido, tras misa, los padres de los niños hayas de sacar la fe de bautismo de sus hijos, y creó que debe serlo mismo de las inscripciones civiles. No le pido, pues, una fe, sino un certificado pequeño, en papel común, y que diga simplemente: *este niño ha sido inscrito en el Registro civil.* Creo que tampoco pides la ley para resguardar de las curas.

—Como sé, señor?

Y veo que el escribiente echa mano de un pliego de papel servil, y se dispone a tomar copia del registro.

—Amigo mío: si Vd. tiene a bien darme un certificado de que está hecho el registro, porque vamos de aquí a la iglesia.

—Como sé, señor?

Y veo que el escribiente echa mano de un pliego de papel servil, y se dispone a tomar copia del registro.

—Amigo mío: si Vd. tiene a bien darme un certificado de que está hecho el registro, porque vamos de aquí a la iglesia.

—Como sé, señor?

Y veo que el escribiente echa mano de un pliego de papel servil, y se dispone a tomar copia del registro.

—Amigo mío: si Vd. tiene a bien darme un certificado de que está hecho el registro, porque vamos de aquí a la iglesia.

—Como sé, señor?

Y veo que el escribiente echa mano de un pliego de papel servil, y se dispone a tomar copia del registro.

—Amigo mío: si Vd. tiene a bien darme un certificado de que está hecho el registro, porque vamos de aquí a la iglesia.

—Como sé, señor?

Y veo que el escribiente echa mano de un pliego de papel servil, y se dispone a tomar copia del registro.

—Amigo mío: si Vd. tiene a bien darme un certificado de que está hecho el registro, porque vamos de aquí a la iglesia.

—Como sé, señor?

Y veo que el escribiente echa mano de un pliego de papel servil, y se dispone a tomar copia del registro.

—Amigo mío: si Vd. tiene a bien darme un certificado de que está hecho el registro, porque vamos de aquí a la iglesia.

—Como sé, señor?

Y veo que el escribiente echa mano de un pliego de papel servil, y se dispone a tomar copia del registro.

—Amigo mío: si Vd. tiene a bien darme un certificado de que está hecho el registro, porque vamos de aquí a la iglesia.

—Como sé, señor?

Y veo que el escribiente echa mano de un pliego de papel servil, y se dispone a tomar copia del registro.

—Amigo mío: si Vd. tiene a bien darme un certificado de que está hecho el registro, porque vamos de aquí a la iglesia.

—Como sé, señor?

Y veo que el escribiente echa mano de un pliego de papel servil, y se dispone a tomar copia del registro.

—Amigo mío: si Vd. tiene a bien darme un certificado de que está hecho el registro, porque vamos de aquí a la iglesia.

—Como sé, señor?

Y veo que el escribiente echa mano de un pliego de papel servil, y se dispone a tomar copia del registro.

—Amigo mío: si Vd. tiene a bien darme un certificado de que está hecho el registro, porque vamos de aquí a la iglesia.

—Como sé, señor?

Y veo que el escribiente echa mano de un pliego de papel servil, y se dispone a tomar copia del registro.

—Amigo mío: si Vd. tiene a bien darme un certificado de que está hecho el registro, porque vamos de aquí a la iglesia.

—Como sé, señor?

Y veo que el escribiente echa mano de un pliego de papel servil, y se dispone a tomar copia del registro.

—Amigo mío: si Vd. tiene a bien darme un certificado de que está hecho el registro, porque vamos de aquí a la iglesia.

—Como sé, señor?

Y veo que el escribiente echa mano de un pliego de papel servil, y se dispone a tomar copia del registro.

—Amigo mío: si Vd. tiene a bien darme un certificado de que está hecho el registro, porque vamos de aquí a la iglesia.

—Como sé, señor?

Y veo que el escribiente echa mano de un pliego de papel servil, y se dispone a tomar copia del registro.

—Amigo mío: si Vd. tiene a bien darme un certificado de que está hecho el registro, porque vamos de aquí a la iglesia.

—Como sé, señor?

Y veo que el escribiente echa mano de un pliego de papel servil, y se dispone a tomar copia del registro.

—Amigo mío: si Vd. tiene a bien darme un certificado de que está hecho el registro, porque vamos de aquí a la iglesia.

—Como sé, señor?

Y veo que el escribiente echa mano de un pliego de papel servil, y se dispone a tomar copia del registro.

—Amigo mío: si Vd. tiene a bien darme un certificado de que está hecho el registro, porque vamos de aquí a la iglesia.

—Como sé, señor?

Y veo que el escribiente echa mano de un pliego de papel servil, y se dispone a tomar copia del registro.

—Amigo mío: si Vd. tiene a bien darme un certificado de que está hecho el registro, porque vamos de aquí a la iglesia.

—Como sé, señor?

Y veo que el escribiente echa mano de un pliego de papel servil, y se dispone a tomar copia del registro.

—Amigo mío: si Vd. tiene a bien darme un certificado de que está hecho el registro, porque vamos de aquí a la iglesia.

—Como sé, señor?

Y veo que el escribiente echa mano de un pliego de papel servil, y se dispone a tomar copia del registro.

—Amigo mío: si Vd. tiene a bien darme un certificado de que está hecho el registro, porque vamos de aquí a la iglesia.

—Como sé, señor?

Y veo que el escribiente echa mano de un pliego de papel servil, y se dispone a tomar copia del registro.

—Amigo mío: si Vd. tiene a bien darme un certificado de que está hecho el registro, porque vamos de aquí a la iglesia.

—Como sé, señor?

Y veo que el escribiente echa mano de un pliego de papel servil, y se dispone a tomar copia del registro.

—Amigo mío: si Vd. tiene a bien darme un certificado de que está hecho el registro, porque vamos de aquí a la iglesia.

—Como sé, señor?

Y veo que el escribiente echa mano de un pliego de papel servil, y se dispone a tomar copia del registro.

—Amigo mío: si Vd. tiene a bien darme un certificado de que está hecho el registro, porque vamos de aquí a la iglesia.

—Como sé, señor?

Y veo que el escribiente echa mano de un pliego de papel servil, y se dispone a tomar copia del registro.

—Amigo mío: si Vd. tiene a bien darme un certificado de que está hecho el registro, porque vamos de aquí a la iglesia.

—Como sé, señor?

Y veo que el escribiente echa mano de un pliego de papel servil, y se dispone a tomar copia del registro.

—Amigo mío: si Vd. tiene a bien darme un certificado de que está hecho el registro, porque vamos de aquí a la iglesia.

—Como sé, señor?

Y veo que el escribiente echa mano de un pliego de papel servil, y se dispone a tomar copia del registro.

—Amigo mío: si Vd. tiene a bien darme un certificado de que está hecho el registro, porque vamos de aquí a la iglesia.

—Como sé, señor?

Y veo que el escribiente echa mano de un pliego de papel servil, y se dispone a tomar copia del registro.

la al dia siguiente y no encontrando a su prima, vuelve de nuevo... Le invitan a almorzar y rebusca; su prima almorza delante de él, después se pone a coser. Olivier se levanta y va a la cocina, se apodera de un rodillo da de trabajar la masa y vuelve a la habitación con el rodillo oculto tras él. Bien que aquella precaución, porque la anciana con la vista fija en su labor no veía. Estupefacción se aproxima a ella y desciende en su cabeza un golpe terrible. La anciana permanece un momento inmóvil y muda, el mismo lo dice; luego, levantándose, grita pidiendo socorro, corre a una ventana y trata inútilmente de abrirla. Míl vuelvo a asistir a otro golpe que dà en el suelo con ella. Gopea con el cuerpo culpable y se encierra para quedar encerrado de que no es más que un cadáver. Abre en seguida rápidamente la ventana, para carcajearse de si los gritos han sido oídos, y alguien viene...

Al volverse repite en un ronco, lo desculpa y se lo apropia. Tien la manía de los reljes y con el dinero robado había comprado varios.

Toma un manjo de llaves y va a buscar el dinero escondido en su rincón. Los gritos de la víctima, los pasos precipitados del asesino habían sido escuchados. Los vecinos acuden; los cerrajeros llamados echan abajo la puerta, cerrada con cerrojo dentro. El primer objeto que ven, es el cadáver: el último que descubren, es el asesino, escondido tras la puerta, esperando el momento de huir.

PARROQUIA DE SAN AGUSTIN (Unión)

El presidente, Mr. Thomas ha comprendido, con gran habilidad, que los antecedentes de aquel rapauno miserable, sus hábitos y disposiciones para el vicio, y sobre todo su inteligencia constituyan la parte más importante del debate. Esta parte del interrogatorio no respondía solamente de antemano al argumento que la defensa debía sacar de la edad del acusado, sino también a los esfuerzos que debían intentarse para crear dudas respecto a su estado mental y su responsabilidad.

Esta responsabilidad no podría hacerse constar seriamente. El mismo médico aliado, al declarar que en su naturaleza había algo de infantil y extraño, no da como conclusión la locura. Hala que está sfrasado para su edad. Nosotros, por el contrario, después de haber oido al acusado, somos de opinión que adelantado a su edad.

PARROQUIA DE LA AGUADA

El once del corriente empezará la novena de la Virgen Santísima del Carmen, patrona titular de esta parroquia con salve, lotanias y gozos cantados al loque de oraciones.

El domingo, dia 20 del mismo mes se celebra en su cuño a las 10 con misa solemne, exposición del Santísimo. Sacramento y oración panafría, que pronunciará el sacerdote Cora Vicario. D. N. Roberto Batista. El último dia de la novena se dará a adorar la sagrada reliquia de la Santísima Virgen, a los fieles.

GACETILLA

Preparamos—Hoy a las siete de la noche, reune Mr. Haurie, el dueño del hotel de las Pyramides, en sus nuevos salones, a todos los cronistas de los diarios de Montevideo, para obsequiarles con una exquisita comida. Y digo exquisita, porque se come hace las sosas.

Mr. Haurie cuando se fundista se convierte en anfitrión.

El menú, como decimos nosotras los orientales de Pando, está sun reservado, pero un amigo indiscreto que ha visitado estos días al monte d'hotel, ha reseñado el menú de los cierres platos, que si mal no recordamos, es el siguiente:

Flembres y embutidos a la Ferro-Carril.

Lengua hecha pedazos a la Ferro-Carril, Conservas a lo Sigo. Tocino con pízón a lo Telégrafo. Gazpacho de sollo a lo Diario. Sólo en salas picanas a lo BIEN PÚBLICO.

Sabores revueltos a la Razón. Patitas de ganso a la Nación. Gallo con farría a la Patria. Costillas de presbiterio liberal a lo Colonia (Española).

Budóculos sopiados a lo France. Macarrones pálidos a lo Italia Nueva. Como se ve, por esta ligera lista, incompleta, Mr. Haurie promete tratar a sus huéspedes a la juventud recibirá ó no una enseñanza religiosa. Pone de relieve la plaga que nos roe; nos pone de manifiesto al niño separado de Dios, formado por una educación sin Dios, en el Estado sin Dios; se levanta ante nosotros teñido en sangre, sangre de su bienestar, lleno de conciencia del diablo y de los placeres que el procura; y como si las adversidades y las amenazas illoresen sobre aquéllos que pretenden describirla la juventud y amasar esta generación a su imagen por la enseñanza laica (ya se ve lo que quiere decir esta palabra), ho ahí que los juicios crímenes abundan y que para los grandes crímenes no hay ya edad.

Ayer, era un píloto de Paris, salido de las cárceles, quien envenenaba a su concubina, mujer perdida y de quince años de edad. Antes, era un asesino de diez y siete años que trataba de dar de puñaladas a su bienhechor. La vispera era un incendiario y ladrón de diez y ocho años. Todo va bien. La generación que entra en la vida activa está en buen camino. Ha llegado la hora de abandonarla a la propia y desembocar de las ligaduras fastidiosas de la educación moral y cristiana. Los que niegan el pecado original tienen ocasión de alegrarse y de levantar esta de la excelencia de la naturaleza humana; esa excelencia es el fundamento del Estado democrático, la base de la soberanía del pueblo sustituida á la de Dios. Por ella se puede pasar de muchas cosas; ante todo de la religión y de la educación pública, de todo lo que se relaciona ó depende de ella. Todo lo que es joya es tan blanca! ¡Ah! que tratar de hacerlo mejor! ¡Ah! que sirve en primer grado la enseñanza de los hermanos y hermanas; en segundo, de los establecimientos congregacionistas; en tercero, la de las universidades católicas! Esta cedida que el primero al último estaban unidos a Dios, no tiene razón de ser. La revolución ataca a todo otra mucha. Que vaya a requerir con ellas al fondo de esa festa abierta, donde duermen amontonados los restos de un mundo que creía en el cielo. La juventud es perfecta, luego deba ser libre.

Se dirá que lo sucede frecuentemente, como a Olivier, jugar al crimen ó imitar al escapado de prisión. Pero qué importa la excepción confirma la regla a los ojos de los filósofos de la Revolución. No son actos de perversidad, sino de locura. Es cosa convenida, no olvidemos que la misma doctrina, que hace deshonrar al hombre del mundo, proclama su infalibilidad y su impenetrabilidad. El crimen es un caso enfermizo; cuando mayor es, más caracterizada está la insensatez, más completa es la inocencia.

Esta doctrina: es la única que las leyes con que nos amenzan tienen el derecho de invocar. La proscripción de la enseñanza religiosa no puede apoyarse sino sobre la excelencia de la naturaleza humana. El levantamiento del mundo cristiano contra esos monumentos de barbarie que nos presentan en estado de proyectos de ley no es sino la expresión de la fe más sencilla, de la verdad más elemental.

Es la protesta de aquellos que creen en el catolicismo, contra aquellos que quieren resplandecer los derechos de Dios por los derechos del hombre. Los políticos, apesar de los entusiastas de los persecuciones administrativas, han agotado, defendiendo su causa toda la evidencia del derecho, toda la santidad del sentimiento.

Pero he aquí que á estas razones vienen a añadirse otras. Los criminales prestan apoyo, á su modo, á los esfuerzos de los gotes de bien. El Tribunal de los asesinos levanta la voz. Los ladrones y asesinos toman la palabra: niños ó viejos, estos testigos no creen de elocuencia. Hé ahí los verdaderos representantes de la educación sin Dios. Son laicos, supongo, y preguntadles que piensan, pues, de la educación que se recibe con los dominicos de Arcuá y los jesuitas de Vizcaíga: empiezan por preguntarles lo que ese es, y cuando les hayan enseñado lo que ignoran, es daran su opinión, escogerán entre los peligrosos á las Cámaras y las leyes de Ferry.

No hay siquiera necesidad de decir á que darán su preferencia.

Conferencia literaria—Se asegura

que la Dirección de la Biblioteca Pública de

Maldonado de acuerdo con lo que determina el Reglamento de la misma, tiene la idea de promover una conferencia literaria para el 25 de Agosto próximo.

Según parece se efectuará en el espacio lo- cal de la Escuela Ramírez, y serán invitados con anticipación, á tomar parte en ella, todas las personas competentes del país.

Inmigrantes—Por el cable, se ha sabido que el 20 del pasado llegó a Génova el vapor italiano «Europe», y el 19 de Julio salió de aquél puerto para el Río de la Plata el vapor «Sur-América» con 450 inmigrantes.

Perdidas—Casi todos los habitantes del

Departamento de San José, á causa del temporal que ha sufrido considerables pérdidas: el ganado vacuno completamente estriado y del lanar muerto en casi su totalidad el proceso de este año.

Comisión de Caridad—El 1º del corriente había 443 enfermos en el Hospital de Caridad y 18 en el lazareto interino. En el Asilo de Dementes hubo 422 individuos y en el de Mendoza 213 asilados.

Suman entre todos, 996 personas que están al inmediato cuidado de la Comisión de Caridad.

Juicio de Imprenta—En el que tuvo lugar en San José el dia 20 del corriente entre os Sres. D. Liborio Pérez y D. Floro Callorla recayó el siguiente veredicto:

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continuó el orador—de que el espíritu immortal de Pestr escuchará el aplauso con que recibes esta idea y se regocijará con el éxito que ha conseguido su hijo de la «Esmeralda» el grado alférez de nuestra brigada. (Entusiastas aplausos: toda la asamblea se pone de pie).»

«Seguro estoy—continu

Andrea, bergantín noruego, de Tarragona, por Alcides Montero.

Abrieron registro para cargar DIA 4

Aspasia, lugre inglés, para Inglaterra, por Bacúpos.

Cerraron registro DIA 3

Era, bergantín inglés, para puertos extranjeros, por J. R. Schwartz.

Salidas de cabotaje DIA 3

Dos Amigos, cutter nacional, para el Crucero, por el patrón, en lastre.

Vigilante, balandra nacional, para el Puerto Oriental, por Ignacio Homs, con carga general.

Rio San José, balandra nacional, para Santa Lucia, por L. H. Oliva y Ca., con carga general.

Malaga, goleta argentina, para Buenos Aires, por Bonfiglio y Ca., con cargamento de fruta.

Sol Argentino, vapor argentino, para Buenos Aires, por Fraga Llano, en lastre y escala.

Siles, vapor inglés, con 24 pasajeros y carga general, por S. Olmedo, con cargo general.

Fernandina, balandra nacional, para Maldonado, por J. Molins, con cargo general.

Voladora, goleta nacional, para Mercedes, por J. Passano, con cargamento general.

Philomena, goleta nacional, para Gualeguaychú, por Mora Luis, con cargamento general.

Elisa y Amelia, goleta nacional, para el Carmelo, por Mora Luis, en lastre.

Guardia Nacional, cutter nacional, para el Crucero, por J. Simon, en lastre.

Llevan baliza

Saturno, vapor inglés, sale hoy, para Buenos Aires y Uruguay. La correspondencia se recibe en el Correo hasta las 3 y 1/2 horas de la noche marítima (Aduanas hasta última hora).

Nord-América, vapor italiano, saldrá el Domingo 6 para Rio Janeiro, Gibraltar, Marsella y Génova. La correspondencia se recibe en el Correo hasta la 1 y en la Aduana hasta las 2 y 3/4.

Despacho de Aduana

DIA 3

Fulgari y Fraga, 10 farlos planillas para alquiler.

J. Shaw, 9 cajones 9 cajones con 9 mesas, 12 mesillas de noche, 2 cajones escritorios, banquitos y perchas, 20 arados, 3 id rastros, 15 id cunas, 5 id pípil, 14, 24 id rejillas para arados, 16 id rejillas, 185 cajones sillones.

Crosta Borelli, 12 cajones máquinas de coser, 20 cajones, 100 hilos y agujas.

J. A. Favaro, 1 cajón, 1 mesa, estantes y 2 cajones.

L. Beretta, 15 cajones artículos ferretería.

A. Rabe, 1 cajón cinta terciopelo, 2 id bolitas de vidrio, 1 id lamparitas, 1 id medias.

Lansac hilos, 3 cajones artículos para cazar.

J. Shaw, 3 cajones sillones, 24 cajones vidrio, 2 id medias, 20 id sillones de madera.

Travostar y Caso, 400 litros loza, 1 cajón tacuelas.

Shau hilos, 1 cajón bisagras.

Cottena y Dieux, 2 roles zuelas.

M. A. Favaro, 35 cajones vidrios, 6 cajones frascos vacíos, 1 cajón goma árabe, 1 cajón tazetas.

Bernada Sala y Ca., 49 jarrones plomos, Galli y Ca., 21 farlos papel.

A. R. Favaro, 100 artículos periódicos, 2 cajones libres impresos y 3 mapas.

C. Brando y Ca., 5 farlos tapones corcho, 1 cajón botella, vidrio, 1 cajón botines, 2 cajones de cuero.

J. C. Cepri, 4 cajones pintura.

S. Blixen, 1 cajón hotelera, 1/2 cristal, 2 cajones.

J. K. Theobald, 20 cajones sillones de madera.

A. Rabe, 1 cajón platos porcelana blanca, Francisco Ibárra, 1 cajón libres impresos.

Vapores esperados

Llegada Bandera NOMBRES PROCEDENCIA

Julio 1º brasilero Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º alemán Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º italiano Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º portugués Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º alemán Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º italiano Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º portugués Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º portugués Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º francés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

1º inglés Rio Jenero y escales... Línea y escales...

